

INFORME MENSUAL DEL

MERCADO LABORAL

BONO DE IMPACTO SOCIAL PARA EL EMPLEO

AGOSTO 2017

FEDESARROLLO
Centro de Investigación Económica y Social

ACRIP
Bogotá y Cundinamarca

Informe Mensual del Mercado Laboral

Fedesarrollo

Director Ejecutivo
Leonardo Villar

Subdirectora
Natalia Salazar

Directora de Análisis Macroeconómico y Sectorial
Camila Pérez

Analistas Económicos
Viviana Alvarado
Santiago Gómez
Carlos Antonio Mesa
Natalia Navarrete
Miguel Otero
Andrés Pinchao

ACRIP

Directora Ejecutiva
Adriana España Ardila

Junta Directiva
Carlos Schmidt | Presidente
Juan Carlos Álvarez | Vicepresidente
Faber Arias
Livi Betancur
Luis Geovanny Cujar
Eduardo Lleras
Germán Paris
Hugo Salcedo
Gladys Vega
Isabel Rocío Velosa

Diseño y Diagramación
Consuelo Lozano
Formas Finales Ltda.
mconsuelolozano@hotmail.com

Impresión
Gráficas Ducal Ltda.



Carrera 7 No. 73-55
Piso 2 | Oficina 202 | PBX: 540 20 20
www.acrip.org | Bogotá D.C., Colombia

1
Editorial:
Bono de impacto social para el empleo*

Introducción

La "inversión financiera-social", aquella que busca tanto el retorno financiero como el social, se ha vuelto cada vez más popular en la última década. De acuerdo con una encuesta realizada por Spectrem Group en 2012, cerca del 60% de los inversionistas más jóvenes (debajo de los 44 años) identificó la "responsabilidad social" como un factor importante en la selección de sus inversiones, cifra superior a la registrada por los inversionistas más grandes (Liersch, 2015).

Un tipo particular de "inversión financiera-social" son los Bonos de Impacto Social (BIS), también llamados pago por éxito en Estados Unidos y bonos de beneficios sociales en Australia. En este tipo de instrumentos financieros, los inversionistas privados aportan el capital inicial para financiar una intervención social y un pagador de resultados (generalmente un gobierno o donante) les reembolsan solamente si se logra el resultado esperado. Como consecuencia, dado que los programas sociales resultan costosos y su efectividad es difícil de determinar *ex ante*, este tipo de esquemas de financiación es una alternativa atractiva para los gobiernos y las ONG, en la medida que permite una asignación eficiente de los recursos. Adicionalmente, de acuerdo con la OCDE (2016), la inversión en impacto social a través de los BIS abre el mundo del impacto social a inversionistas privados y ofrece la posibilidad de que las empresas y las organizaciones de la sociedad civil se conviertan en una parte más importante en el sistema de prestación de servicios.

En marzo de este año, Colombia se convirtió en el primer país de ingresos medios o bajos en lanzar un BIS. El objetivo de este bono será emplear individuos vulnerables para quienes las posibilidades de obtener y retener un empleo son bajas. Lo anterior surge como consecuencia de que, si bien la tasa de desempleo se ha reducido de manera importante al pasar de 15,0% en 2001 a 9,2% en 2016, este indicador es superior para las mujeres y las personas jóvenes, quienes tienen más probabilidades de trabajar en el sector informal. Adicionalmente, de acuerdo con un informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (2017), Colombia tenía la población de desplazados internos más grande del mundo a finales de 2016.

El objetivo de este Editorial es realizar un recuento de la implementación a nivel global de este tipo de modelos de financiación, a propósito del BIS lanzado en Colombia.

¿Qué son los bonos de impacto?

Los bonos de impacto son un tipo de contrato que pagan dividendos de acuerdo con los resultados sociales obtenidos y están diseñados para ayudar a la prestación de servicios. De acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) este tipo de financiación busca incrementar la efectividad de la inversión social, la innovación del sector público, promover la flexibilidad para resolver problemáticas sociales y lograr una mejor asignación de los recursos.

Dentro de estos modelos, el ingrediente esencial es la modalidad de un contrato por pago de resultados: el financiador se compromete a pagar por los logros sociales establecidos, una vez estos sean alcanzados y verificados independientemente por un tercero. En el modelo básico intervienen cinco tipos de actores, además de la población vulnerable:

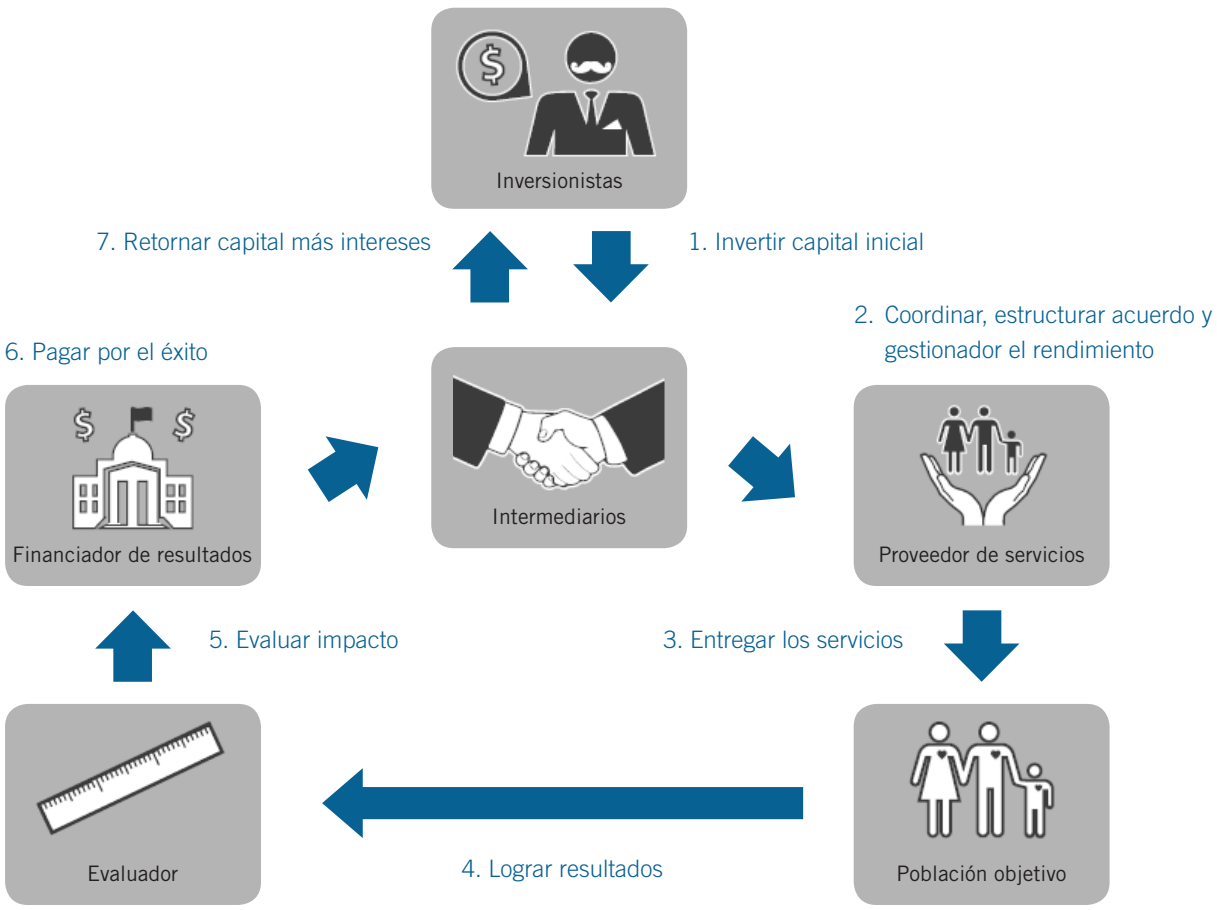
* La elaboración de este informe contó con la colaboración de Viviana Alvarado y Carlos Antonio Mesa.

- Los inversionistas proveen el capital inicial.
- El proveedor de servicios desarrolla un programa o servicio para el grupo objetivo.
- El financiador de resultados - el gobierno o un donante - se compromete a pagar a los inversionistas solo si los resultados son alcanzados.
- El intermediario tiene la responsabilidad de recaudar el capital y reunir las partes interesadas.
- Un evaluador hace seguimiento a los resultados (Diagrama 1).

En el caso de los bonos de impacto social (BIS), el gobierno es quien paga por los resultados al final o por etapas, en vez de realizar un pago por los insumos al inicio del contrato. Los Bonos de Impacto para el Desarrollo, a su vez, se caracterizan porque se implementan en países de ingresos bajos y medios y una agencia donante o una fundación financia los resultados. Esta transformación de productos a resultados es importante porque implica un cambio desde un pago por una actividad a uno por el logro de objetivos de política medidos con indicadores (OCDE, 2016).

Como resultado, los bonos de impacto ofrecen una serie de bondades para todos los participantes involucrados en el proceso de la innovación social. Por un lado, permiten a los hacedores de política atraer a los inversionistas para obtener financiamiento y tomar acciones frente a las problemáticas sociales. Por otra parte, dado que en estos contratos el financiador sólo paga con base en los resultados obte-

Diagrama 1. Mecanismo de los bonos de impacto



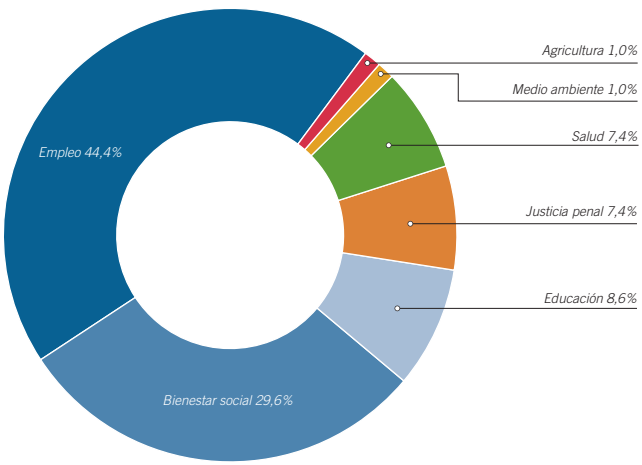
Fuente: Tomado de Gustafsson-Wright, Gardiner y Putcha (2015).

nidos por la inversión social, permiten una transferencia de riesgos y un ahorro para el gobierno o el donante si el programa falla. A su vez, este modelo de financiamiento ofrece mayor flexibilidad a los proveedores de servicios para adaptarse al cambio y modificar el programa de acuerdo con su experiencia (Herrera, 2015).

Tendencias globales

De acuerdo con la OCDE (2016), los bonos de impacto se han vuelto atractivos en la medida que financian políticas sociales, mitigan el riesgo del sector público e incrementan la efectividad, a la vez que reducen la presión sobre los presupuestos públicos. El primer BIS se lanzó en Reino Unido en 2010 con el fin de reducir la reincidencia de prisioneros cumpliendo sentencias menores de 12 meses. Posteriormente, se ha observado una difusión importante alrededor del mundo de este tipo de esquemas. De acuerdo con un estudio realizado por Zülow, Chicoma y Gustafsson-Wright (2017), hasta el 1 de junio de 2017 había 81 bonos de impacto distribuidos en Europa, América, Asia y Oceanía. Mientras que los primeros contratos se enfocaron en asuntos de la justicia penal, otras áreas han ganado importancia. Particularmente, el empleo y el bienestar social se han convertido en la actualidad en las problemáticas sociales más relevantes en términos del número de bonos con una participación de 44,4 y 29,6%, respectivamente (Gráfico 1).

Gráfico 1. Bonos de impacto social vigentes por sector



Fuente: Zülow, Chicoma y Gustafsson-Wright (2017). Cálculos de Fedesarrollo.

Los bonos de impacto han evidenciado resultados positivos frente al logro de sus objetivos. En Rajastán, India, se lanzó en 2014 un Bono de Impacto para el Desarrollo, a un plazo de tres años, con el fin de abordar la desigualdad de género en el sistema educativo. El objetivo del programa es incrementar la matrícula de las niñas en la primaria y mejorar el aprendizaje tanto de niñas y niños en inglés, hindi y matemáticas. De acuerdo con los resultados del segundo año de ejecución del bono, el programa ha alcanzado casi el 88% de la meta de matrícula y el 50% de la meta de aprendizaje.

Por otra parte, en 2013 se lanzó en Rotterdam, Países Bajos, un BIS con el objetivo de abordar el desempleo juvenil. De acuerdo con las cifras oficiales, esta ciudad tiene una de las tasas de desempleo más altas en el país y la población joven es la más propensa a estar sin trabajo. Adicionalmente, los consejos locales de Países Bajos apoyan a las personas desempleadas con prestaciones monetarias básicas, lo que implica una carga para la administración pública. Partiendo de lo anterior, la intervención se planteó con el fin de que 160 jóvenes entre 17 y 27 años redujeran el tiempo de permanencia en los beneficios gubernamentales por desempleo. Los resultados de la primera cohorte publicados en 2016 indican que 47 de 80 jóvenes (60%) ya no dependían del seguro de desempleo, lo que permitió una reducción total de 464 días de beneficios por este concepto.

Pese al incremento en el uso de estos bonos para resolver problemáticas sociales, existen grandes desafíos en la implementación de los mismos, debido a que se trata de un esquema relativamente joven. De acuerdo con una encuesta realizada por Brookings a 42 diferentes actores involucrados en los bonos de impacto, el 57% de los encuestados indicó que la complejidad de la estructura de los BIS, dada la falta de precedentes, era el mayor desafío para el desarrollo de este esquema.

En particular, la encuesta encuentra que el desarrollo de aspectos técnicos es uno de los mayores desafíos de los BIS: la falta de mecanismos financieros (80%) y de condiciones favorables legales en el país (60%) constituyen al menos "algo de desafío (Gráfico 2). Adicionalmente, los costos financieros, la coordinación entre los actores y la disponibilidad de resultados medibles

y monetizables fueron considerados como un reto importante para los encuestados. El apoyo gubernamental no es percibido como un desafío por los encuestados, debido a que el gobierno generalmente es la entidad que inicia el proceso del bono (Gustafsson-Wright *et al.*, 2015).

En definitiva, los bonos de impacto son un mecanismo de financiación relativamente nuevo que está todavía en su fase inicial de diseño y prueba. En la medida que este mercado se desarrolle, será posible determinar rigurosamente la efectividad de este tipo de inversión social y hacer las modificaciones necesarias para mejorar su operatividad. Lo cierto es que en la actualidad son una alternativa atractiva para los gobiernos, aunque todavía incipiente, para abordar problemáticas sociales debido al sistema de pago por resultados.

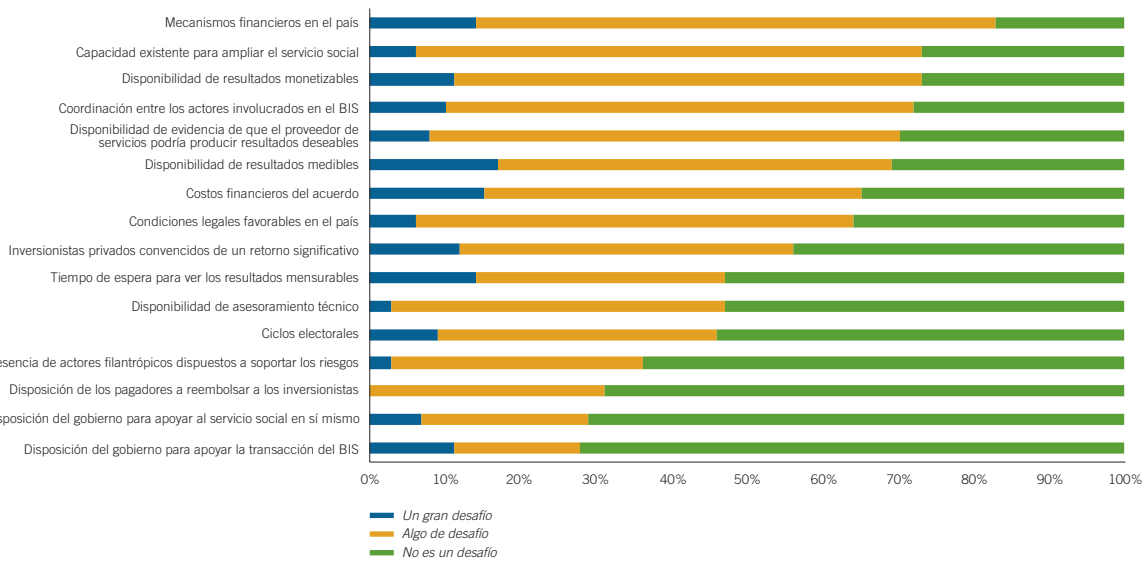
Bono de impacto social en Colombia

Luego de que en noviembre de 2016 se formalizara un convenio interinstitucional para implementar este modelo de financiación, en marzo de 2017 Colombia lanzó el primer BIS - de tres - y se convirtió en el primer país de ingreso medio o bajo en implementar este esquema, bajo el liderazgo de Instiglio. A través de una inversión de $2.200 millones de pesos por medio de alianzas entre el sector privado y la cooperación internacional, la intervención apoyará una serie de medidas de empleo que incluyen: capacitación de habilidades, apoyo psicosocial y servicios de intermediación para la inserción y retención de empleo para 514 individuos vulnerables en Bogotá, Cali y Pereira. En particular, la medida se dirigirá a los graduados de secundaria de entre 18 y 40 años que no estén formalmente empleados al inicio del programa y que tengan un puntaje inferior a 41,74 en el SISBEN, registrados en Red Unidos (pobres extremos) o que sean víctimas de desplazamiento debido al conflicto armado.

En el desarrollo y ejecución de este esquema de financiación intervienen cinco actores principales:

- Los inversionistas son una coalición de fundaciones entre las que se encuentran la Fundación Corona, la Fundación Bolívar Davivienda y la Fundación Julio Mario Santo Domingo.
- Los proveedores de servicios para la empleabilidad de la población vulnerable son las Fundaciones Carvajal, Kuepa, Volver a la Gente y Colombia Incluyente.

Gráfico 2. Desafíos en el desarrollo de los BIS*



* Se encuestaron a 16 inversionistas, 7 proveedores de servicios, 13 intermediarios y 6 financiadores de resultados.
Fuente: Gustafsson-Wright, Gardiner y Putcha (2015).

- El financiador de resultados será el Departamento de Prosperidad Social (DPS) junto con el Gobierno de Suiza a través de su Secretaría de Estado para Asuntos Económicos (SECO). El Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del BID canalizará los fondos de SECO.

- La consultoría de Deloitte será la encargada de proporcionar una evaluación de las métricas de resultados acordadas.

- Un grupo de asesores técnicos entre los cuales están Instiglio, el cual además apoyó en la estructuración y ajuste del proyecto.

Las mediciones acordadas para evaluar el impacto de la inversión son: la inserción laboral, la retención de empleo durante tres meses y una tercera medida que servirá como bonificación para los inversionistas en caso de lograrse (retención laboral durante seis meses). Para la evaluación del bono se utilizarán datos administrativos suministrados por el Ministerio de Salud de registros de salud de empleados de tiempo completo, requeridos para contribuir al seguro médico obligatorio o al programa de pensiones.

En cuanto a los montos pagados a los inversionistas, el 50% del precio unitario estará en función de la inserción laboral (si la persona consigue un trabajo) y la otra mitad dependerá de la retención de empleo durante tres meses (la misma persona conserva el trabajo por este periodo). Adicionalmente, se activará una bonificación del 10% del precio total si se consigue una retención laboral por seis meses (la misma persona conserva el trabajo por seis meses). Frente al calendario de pagos, en el primer año del bono el DPS reembolsará a los inversionistas hasta $1.000 millones de pesos y el excedente será cubierto con los recursos del FOMIN. En el segundo año, todos los pagos provendrán de las contribuciones del SECO a través del FOMIN - hasta $1.200 millones.

Consideraciones finales

El gasto de los gobiernos en el bienestar público tiene el objetivo de alcanzar un impacto social. Sin embargo, su implementación es costosa y resulta difícil determinar la efectividad del mismo. En este contexto, los bonos de impacto son una alternativa novedosa y atractiva disponible para el sector público que permite mejorar la eficiencia de sus recursos. Adicionalmente, en la medida que este tipo de inversión busca unir lo social con los retornos financieros, promueve la integración de los actores privados en la consecución de objetivos sociales.

La implementación de este tipo de esquemas se ha expandido alrededor del mundo y ha demostrado resultados positivos. No obstante, dado que es un mecanismo incipiente, los bonos de impacto social están en su fase de diseño y prueba y su alcance es relativamente pequeño. En la medida que este mercado se desarrolle, será posible magnificar su impacto para abordar problemáticas sociales.

Referencias

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (2017). *Global trends: Forced displacement in 2016*. Junio 2017.

Zülow, C., Chicoma, J.L., y Gustafsson-Wright, E. (2017). *Impact bonds in Mexico: opportunities and challenges*. Brookings Institution y Ethos, México.

Gustafsson-Wright, E. Gardiner, S. y Putcha, V. (2015). *The potential and limitations of impact bonds: Lessons from the first five years of experience worldwide*. Global Economy and Development Program, Brookings Institution, Washington DC.

Herrera, P. M. (2015). Bonos de impacto social: de la innovación social a la innovación financiera responsable. *TRILOGÍA. Ciencia. Tecnología y Sociedad*, 7(13), 63-73.

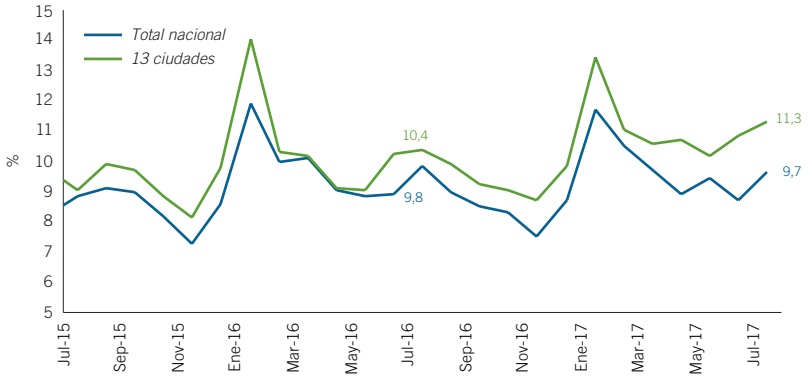
Liersch, M. (2015). *Millennials and Money*. Bank of America Merrill Lynch.

OCDE (2016). *Social impact bonds: state of play & lessons learnt*. OECD Working Papers.

2

Coyuntura del mercado laboral

Gráfico 1. Tasa de desempleo nacional y 13 ciudades principales

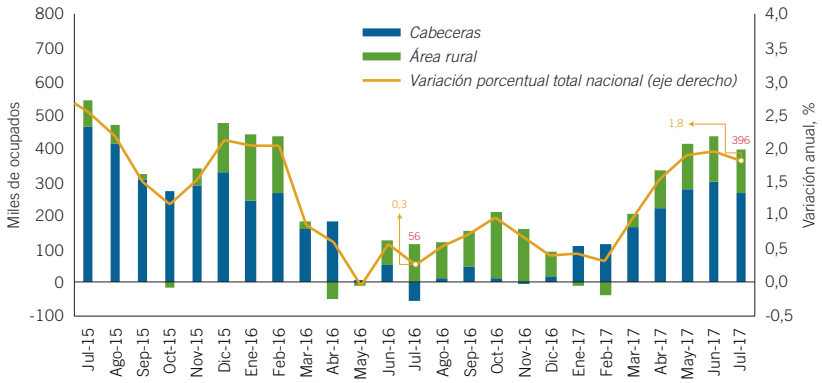


Fuente: DANE, GEIH.

En julio el desempleo se situó en 9,7% y para el trimestre mayo-julio, en 9,3%. En el primer caso se registró una reducción de 0,1 puntos porcentuales (pps) mientras en el segundo se presentó un aumento de 0,1 pps frente al mismo periodo un año atrás.

Por su parte, en las 13 principales ciudades se evidenció un aumento de 121 mil personas desocupados frente al mismo periodo doce meses atrás, creciendo 9,8%. En ese sentido, la tasa de desempleo para las principales ciudades aumentó 0,9 pps, ubicándose en 11,3%.

Gráfico 2. Cambio anual en el total nacional de ocupados* *(Trimestre móvil)*

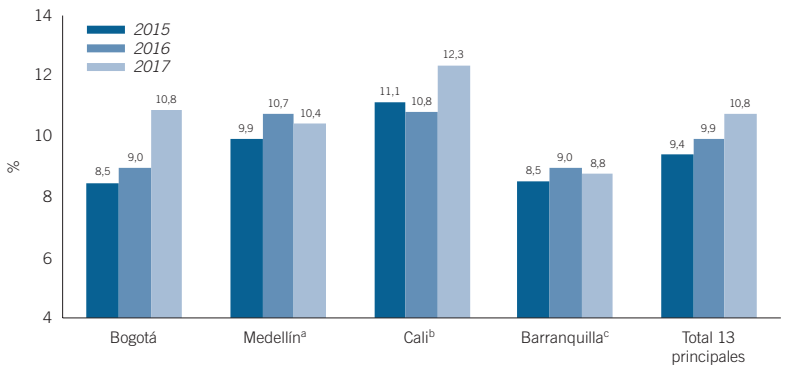


* Trimestre móvil finalizado en el mes de referencia.
Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras de la GEIH del DANE.

En el trimestre mayo-julio el total de ocupados en Colombia aumentó en 396 mil, equivalente a una variación de 1,8% frente al mismo período del año anterior. Aunque se presentó una leve desaceleración respecto del trimestre móvil abril-junio, los niveles de creación de empleo estuvieron muy por encima de los registrados el año pasado.

De los 267 mil empleos generados en las cabeceras municipales durante el trimestre mayo-julio, apenas 28% corresponde a las 13 principales ciudades. En ese sentido, la dinámica de generación de empleo sigue concentrada por fuera de 13 las principales ciudades.

Gráfico 3. Desempleo en las principales ciudades *(Trimestre mayo-julio)*

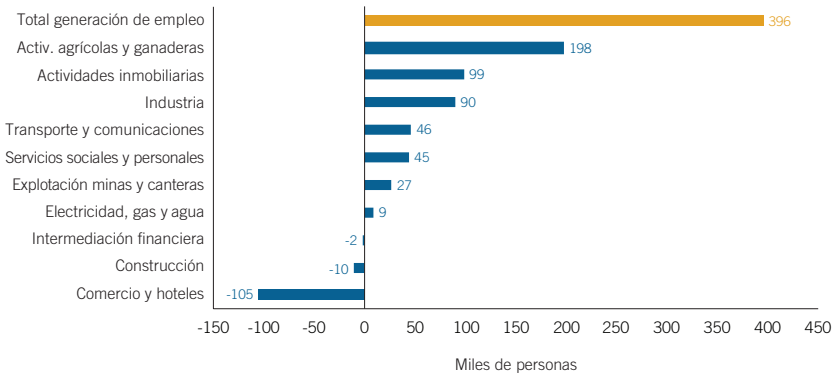


[a] Incluye Valle de Aburrá; [b] incluye Yumbo; [c] incluye Soledad.
Fuente: DANE, GEIH.

En el trimestre mayo-julio, la tasa de desempleo en las 13 principales ciudades se ubicó en 10,8%, un aumento de 0,9 pps frente al mismo trimestre doce meses atrás. En buena medida el incremento corresponde al deterioro que vienen presentando desde final del 2016 Bogotá y Cali, que para el último trimestre móvil tuvieron un aumento de 1,8 y 1,5 pps en el desempleo, respectivamente.

Durante el último trimestre móvil, el desempleo se redujo en 11 de las 23 ciudades y áreas metropolitanas, mejorando levemente respecto del comportamiento de los últimos meses. Las tres ciudades con la mayor reducción en el indicador de desempleo fueron: Santa Marta (1,8 pps), Pereira AM (1,7 pps), y Sincelejo (1,5 pps).

Gráfico 4. Contribución anual a la generación de empleo por sectores económicos *(Trimestre mayo-julio)*



Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras de la GEIH del DANE.

De acuerdo con las encuestas de hogares del DANE, las ramas de la economía que tuvieron la mayor generación de empleo durante el trimestre mayo-julio fueron: las actividades agrícolas, ganaderas y similares, las actividades inmobiliarias y empresariales y la industria. Entre las tres generaron un total de 387 mil nuevos puestos de trabajo.

Por el contrario, durante el mismo trimestre, los sectores que tuvieron la mayor reducción en el número de ocupados fueron: comercio, hoteles y restaurantes, construcción e intermediación financiera. En conjunto los tres sectores destruyeron 118 mil puestos de trabajo.

Cuadro 1. Creación de empleo por posición ocupacional *(Trimestre mayo-julio)*

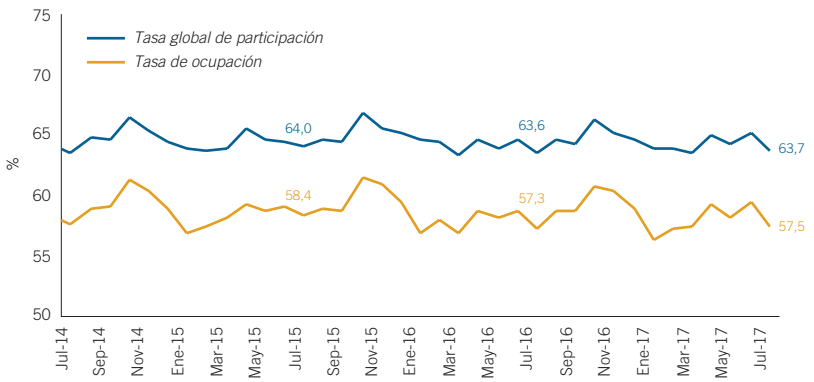
	Total nacional	13 ciudades
Empleado particular	84	86
Empleado del gobierno	-43	-27
Empleado doméstico	35	24
Cuenta propia	206	34
Empleador	-46	-20
Trabajador familiar sin remuneración	51	-32
Trabajador sin remuneración en otras empresas	-7	-6
Jornalero	113	3
Otro	2	-1
Total	396	58

Nota: Datos en miles de personas.
Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras de la GEIH del DANE.

Para el total nacional, en el trimestre mayo-julio el número de trabajadores por cuenta propia aumentó 2,2% (206 mil puestos) y los empleados particulares crecieron apenas 1,0% (84 mil puestos) frente al mismo período del año anterior.

En el trimestre mayo-julio la generación de empleo cuenta propia estuvo jalonada por las cabeceras municipales (diferentes a las 13 principales ciudades), contrario a lo ocurrido con el empleo particular, que creció jalonado por las 13 principales ciudades.

Gráfico 5. Tasa goblal de participación y de ocupación

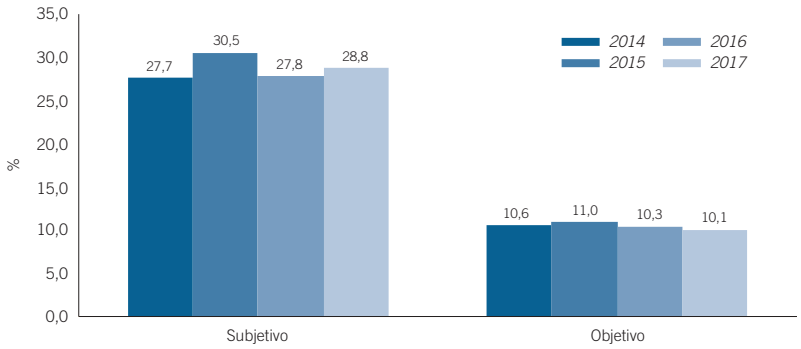


Fuente: DANE, GEIH.

La tasa de ocupación (TO) para el mes de julio se ubicó en 57,5%, 0,2 pps por encima del registro de un año atrás. El buen comportamiento en la generación del empleo durante lo corrido del año, de la mano de los recientes aumentos en la TO, mantienen favorables los pronósticos de reactivación de la demanda de trabajo.

Por su parte, la tasa global de participación (TGP) presentó un aumento de 0,1 pps, situándose en 63,7%, lo que reitera el buen comportamiento de la oferta laboral en los últimos cuatro meses.

Gráfico 6. Subempleo en Colombia*

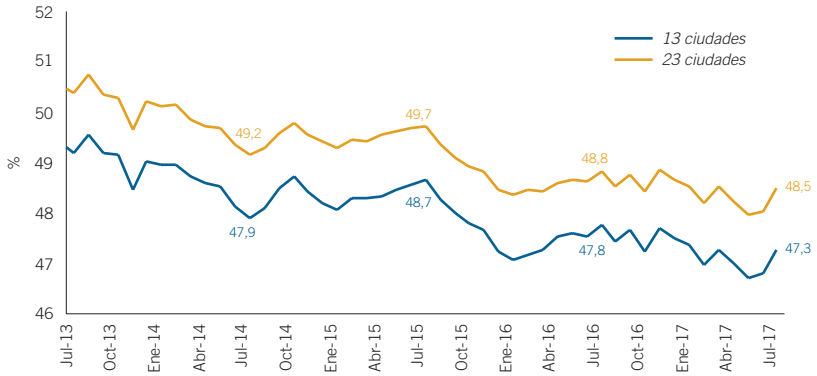


* Mes de referencia: julio.
Fuente: DANE, GEIH.

En julio, la tasa de subempleo subjetivo presentó un aumento de 1,0 pp (367 mil personas) respecto a julio de 2016. De los tres componentes de este indicador (insuficiencia de horas, empleo inadecuado por competencias y por ingresos) los dos primeros presentaron una reducción durante dicho periodo.

Por su parte, el porcentaje de personas que se consideraban en situación de subempleo y que hicieron gestiones para materializar su aspiración, mostró una leve reducción después del aumento del mes anterior, con lo cual, la tasa de subempleo objetivo se ubicó en 10,1%.

Gráfico 7. Informalidad en las 13 y 23 principales ciudades* *(Trimestre móvil)*

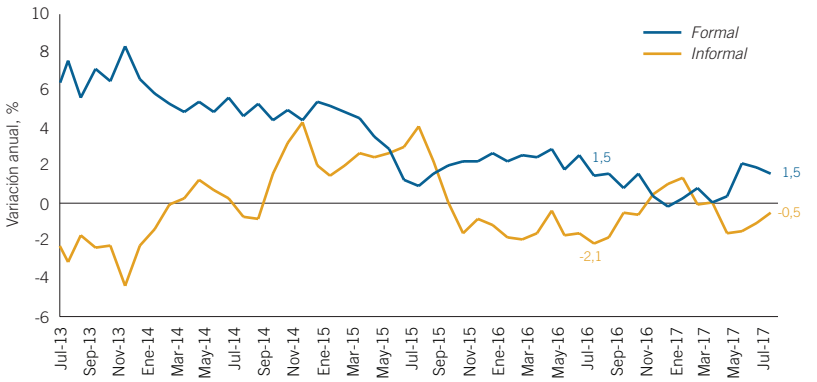


* Trimestre móvil finalizado en el mes de referencia.
Fuente: DANE, GEIH.

Durante el trimestre mayo-julio, la tasa de informalidad para las trece ciudades principales se ubicó en 47,3% y para las veintitrés ciudades se situó en 48,5%. En ambos casos esta cifra es la más baja para los mismos meses desde que se tiene información para este indicador.

Por posición ocupacional, los trabajadores familiares sin remuneración y los patrones o empleadores generaron las mayores reducciones de trabajo informal tanto en las 13 como en las 23 principales ciudades.

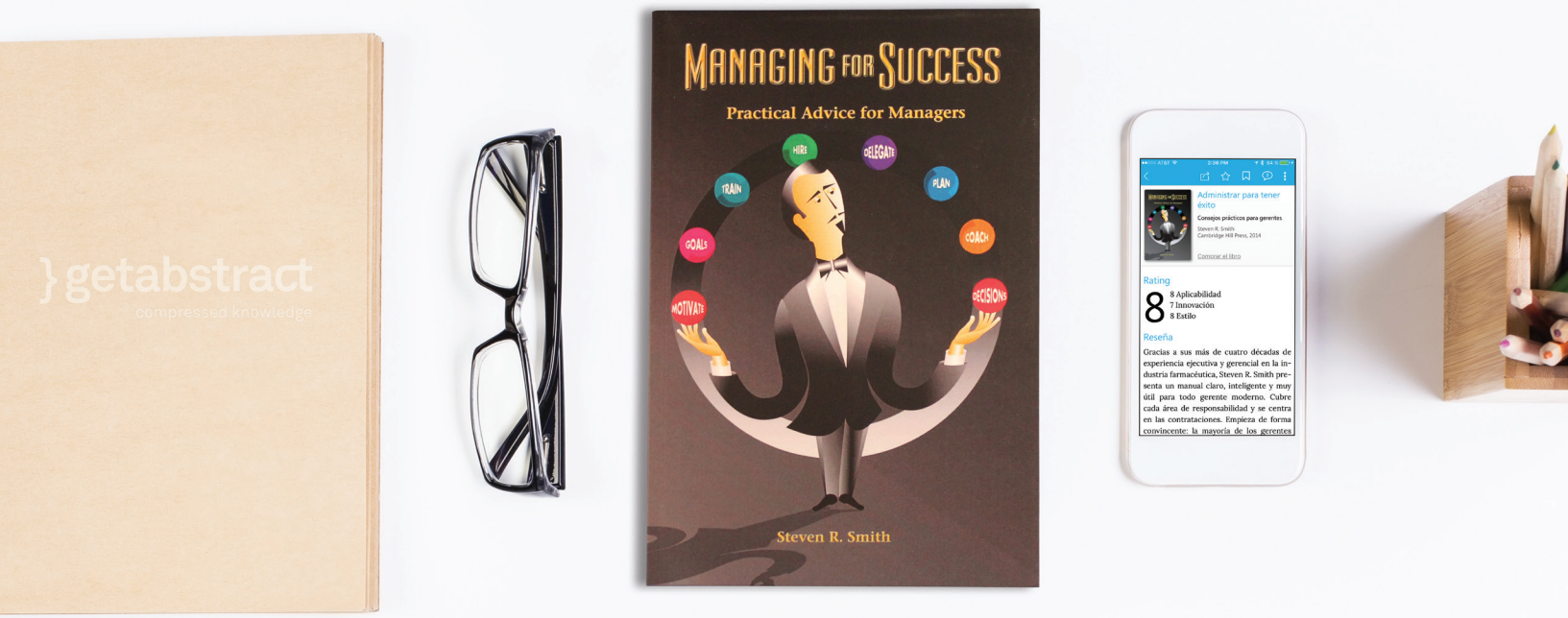
Gráfico 8. Generación de empleo formal e informal en las 13 principales ciudades* *(Trimestre móvil)*



* Trimestre móvil finalizado en el mes de referencia.
Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE, GEIH.

Durante el trimestre mayo-julio, la generación de empleo formal tuvo un aumento de 1,5% (85 mil plazas). Por su parte, la generación de empleo informal en las trece principales presentó una contracción de 0,5% (23 mil puestos) respecto al mismo trimestre un año atrás.

El comercio, los hoteles y restaurantes, y la industria manufacturera fueron las ramas de la economía que tuvieron la mayor reducción de empleo informal. Mientras tanto, las actividades inmobiliarias y empresariales tuvieron la mayor generación de empleo formal.



Utilizado por las 10 compañías más grandes de Colombia.



Aprenda más en menos tiempo

getAbstract es una herramienta revolucionaria que potenciará el desarrollo de sus colaboradores. Con más de 10.000 resúmenes de los mejores y más relevantes libros de negocios, su empresa estará a la vanguardia en el desarrollo personal y profesional de todos sus líderes. ¿Qué espera para probarla? ¡Solicite un piloto ya!

Si desea probar un demo para su compañía favor contactar:
Alejandro Arango Mesa D: 571 482 40 80 / 574 266 74 05 C:311 600 80 16

Calle 93B #13-30 Of. 207 Bogotá/ Torre Davivienda, Of.1006 Medellin

www.getabstract.com

getabstract®
compressed knowledge®